

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

1 de abril

La Resurrección

«Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá», Juan 11:25

Esperamos con anhelo celebrar el Domingo de Resurrección: ¡el acontecimiento más grandioso de la historia humana, la resurrección corporal de Cristo de la tumba! Y al hacerlo, cada día profundizaremos un poco más en Juan 11:24.

¡Qué versículo! ¡Qué realidad!

Jesús no solo resucitó de entre los muertos; su nombre es Resurrección. Él era Resurrección mucho antes de aquel primer Domingo de Resurrección.

La Resurrección no es solo un acontecimiento histórico; Resurrección es el nombre de Dios. Y ten presente que Resurrección no es un nombre que se le otorgara después del gran suceso, sino un nombre que Él ha llevado desde mucho antes.

La gente no lo llamó Resurrección *a posteriori*, es decir después de su resurrección; fue su Padre quien lo llamó Resurrección antes de la creación de cualquier otro ser vivo. Antes de la muerte de cualquier ser vivo, Jesús ya estaba listo para ser Su Resurrección.

Esta semana, mientras celebras la resurrección, asegúrate de celebrar a la Resurrección.

Asegúrate de celebrar el Nombre.

Señor Jesús, hoy declaro tu nombre: Resurrección. Santifico tu nombre: Resurrección. Da a conocer tu poder de resurrección en mí, en mi familia, en mi iglesia y en mi comunidad.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

2 de abril

Resurrección y Vida

«Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá», Juan 11:25

La resurrección es aquello que te levanta de la tumba. La vida es aquello que mantiene tu corazón latiendo, tus pulmones respirando y tus ondas cerebrales activas. Jesús es tanto Resurrección como Vida.

En la cuenta regresiva hacia la resurrección que nos conduce al Domingo de Resurrección, hoy declaramos el nombre dual de Dios: Resurrección y Vida.

Resurrección y Vida ataca a los dos archienemigos de la raza humana: la muerte y la tumba.

Resurrección y Vida te ofrece el remedio para tu mayor temor.

Resurrección y Vida es más que una solución; Resurrección y Vida es una persona. Él es un Salvador. Él es Jesús. Y hoy te invita a entablar una relación de amor.

Resurrección y Vida es alguien a quien querrás conocer.

Así como Jesús se detuvo a las afueras de la tumba de Lázaro, hoy Jesús se detiene a las afueras de tu tumba y te llama por tu nombre. Él desea tomarte de la mano mientras te ofrece La Resurrección y La Vida.

Señor Jesús, hoy te recibo como La Resurrección y La Vida. Levántame de mi tumba, quítame mis vestiduras fúnebres y libérame. Solo tú eres mi Resurrección y solo tú eres mi Vida.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

3 de abril

Fe En La Resurrección

«Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá», Juan 11:25

Mark Twain dijo: «La diferencia entre lo que crees y lo que casi crees es la diferencia entre un rayo y una luciérnaga».

De nada te sirve creer «casi» en la resurrección de Jesucristo.

Esta es una de las ofertas más grandiosas que jamás recibirás: «El que cree en mí, aunque muera, vivirá».

Ciertamente, un día morirás; ¡todos lo haremos! Pero Jesús te promete que, cuando mueras, en realidad no estarás muerto. Solo tu cuerpo físico habrá muerto, pero tu espíritu —tu verdadero ser— estará más vivo que nunca. Y hay solo una cosa que necesitas hacer para vivir para siempre: creer. Simplemente necesitas creer en Jesús como La Resurrección y La Vida.

¡Qué gran trato! ¡Qué oferta! ¡Qué promesa!

Creer significa confiar en lo que Jesús puede hacer por ti: levantarte de la muerte espiritual a la vida espiritual. Tú no puedes sacar tu vida de la tumba, pero Él sí puede. ¡Él es La Resurrección y La Vida!

Si crees en Él, díselo ahora mismo. Simplemente dile a La Resurrección y La Vida que confías en Él, que confías en Su nombre y que recibes de Él una vida nueva.

Señor Jesús, La Resurrección y La Vida: sí, confío en Ti. Confío en Tu nombre. Creo en Tu nombre y ahora recibo de, Ti Tu resurrección y tu vida.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

4 de abril

No Guardes Luto En Soledad

«Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?"»

Juan 11:25-26

Si has perdido a un ser querido este año, las festividades resultan difíciles. Brutales. Pero no tienes por qué guardar luto en soledad.

Jesús se encontraba en un cementerio, junto a sus mejores amigos, ante la tumba del hermano de ellos, quien había fallecido apenas unos días antes. Fue allí donde Jesús se conmovió tan profundamente que el relato incluye esas dos palabras tan impactantes: «Jesús lloró».

Pero, además de su empatía y compasión, Jesús ofreció su nombre. De pie junto a la sepultura, Jesús transformó por completo todo el paisaje y la atmósfera del lugar. Dijo: «Todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás».

Si Jesús no hubiera sido capaz de cumplir esa promesa, estas palabras habrían resultado crueles. Ofensivas. Francamente despiadadas. Pero, en cuestión de minutos, Jesús convirtió aquel cementerio en una pista de baile. Jesús pronunció la palabra, y su amigo salió de la tumba sonriendo.

La vida brotó con fuerza de aquella sepultura por una sola razón: hay poder en el Nombre. Si te encuentras sumido en el duelo al acercarse esta Pascua, ten ánimo. Aférrate al Nombre.

Jesús es la Resurrección. Jesús es la Vida.

Señor Jesús, ciertamente estoy triste; pero, en medio de mi duelo y mi aflicción, me aferro firmemente a tu Nombre. Hoy hago mía la Resurrección y hago mía la Vida. Vivo y creo en tu Nombre, y sé que no moriré jamás.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

5 de abril

¿Crees?

«Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» Juan 11:25-26

Sí, Jesús resucitó de entre los muertos. Este es un hecho histórico altamente documentado. Pero incluso antes de su resurrección corporal, él se identificó con el nombre de Resurrección. Y al hacerlo, siguió inmediatamente a la revelación de su nombre con un llamado a la respuesta y al compromiso: ¿crees esto?

Jesús llamó a sus amigos a creer que él era la Resurrección, incluso antes de su propia resurrección. Los llamó a creer en su nombre.

Piénsalo: incluso antes de su resurrección física, Jesús llamó a las personas a creer en su nombre: Resurrección.

En este Domingo de Resurrección, 5 de abril de 2026, Jesús te llama a responder. ¿Crees esto? Él busca un compromiso. La resurrección de Jesús exige una doble afirmación de fe. Él quiere que creas tanto en su resurrección corporal, ocurrida hace unos 2000 años, como en su nombre.

¿Crees esto?

Sí, Señor Jesús, ¡creo en tu nombre, Resurrección, así como en tu resurrección misma! En este Domingo de Resurrección declaro la realidad de quién eres: la Resurrección y la Vida.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

6 de abril

¿Crees?

«Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo». Hechos 2:21

El Nombre del Señor no es accesible solo para unos pocos elegidos, sino para todos.

El Nombre del Señor no es para que simplemente lo contemples, sino para que lo invoques.

El Nombre del Señor no se limita a darte información; te ofrece salvación.

El Nombre del Señor es tu invitación para encontrarte con Cristo ahora mismo. No importa quién seas, no importa lo que hayas hecho, no importa lo que necesites: Jesús te ofrece su Nombre.

El Nombre del Señor moverá cualquier montaña, calmará cualquier tormenta, cruzará cualquier río y vencerá a cualquier adversario.

No depende de tu nombre, sino del suyo.

Identifica la amenaza específica de la cual necesitas ser librado hoy e invoca el Nombre del Señor.

Señor Jesús, hoy invoco tu Nombre. Declaro la supremacía de tu Nombre sobre mi adversario; tu Nombre es más grande que mis desafíos. Recibo ahora tu liberación y tu salvación, en el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

7 de abril

Bautizados En El Nombre

«Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo». Hechos 2:38

No solo eres salvo por el Nombre, sino que eres bautizado en el Nombre.

Ser bautizado significa ser sumergido. Saturado. Permeado por completo.

El Nombre del Señor no es solo la puerta de entrada por la que pasas; el Nombre del Señor es la casa en la que vives.

El Nombre del Señor es el lente a través del cual ves todo. El Nombre del Señor es el aire que respiras, el techo sobre tu cabeza y el suelo bajo tus pies.

El Nombre del Señor afecta todo lo que haces, porque afecta quién eres. El Nombre del Señor está impreso en ti como la marca de propiedad de Dios.

Cuando eres salvo, eres bautizado en el Nombre. Saturado. Sumergido. Permeado por completo por el Nombre. Piensas en el Nombre. Llevas el nombre. Estás unido para siempre al Nombre.

Te sientes más en casa en el Nombre que en cualquier otro lugar de la tierra.

Señor Jesús, amo tu Nombre. Me establezco en tu Nombre. Tu Nombre es mi hogar. Mi identidad. El lugar al que pertenezco, donde soy plenamente aceptado. Estoy vivo y próspero en tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

8 de abril

No Subestimes El Nombre

«No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy. ¡En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda!» Hechos 3:6

Pedro no tenía ni un centavo en el bolsillo. Pero tenía el Nombre de Jesús, y ese Nombre fue capaz de lograr más para el parapléjico que yacía a un lado del polvoriento camino en Jerusalén aquel día, que si hubiera tenido un millón de dólares.

El hombre permanecía sentado donde se había sentado durante años, día tras día. Apenas sobrevivía, tirando adelante a duras penas, mendigando dinero.

Pedro se dio cuenta al instante de que el hombre no necesitaba un centavo; necesitaba el Nombre. El Nombre de Jesucristo de Nazaret.

Pedro conocía la potencia transformadora del Nombre.

Pedro vio más allá de la necesidad superficial del hombre. Vio su corazón y supo que la vida entera de aquel hombre podía cambiar en un instante gracias al Nombre.

¿Qué obstáculo, aparentemente insuperable, estás enfrentando hoy?

No es cuestión de cuánto dinero tengas. Es cuestión de cuánta fe tengas en el Nombre.

Te desafío ahora mismo a mirar a los ojos a ese obstáculo insuperable y declarar: «¡En el Nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda!»

Obstáculo aparentemente insuperable, te digo ahora en el Nombre de Jesucristo de Nazaret: ¡levántate y anda!

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

9 de abril

Fe En El Nombre

«Y su nombre —mediante la fe en su nombre— ha fortalecido a este hombre que ustedes ven y conocen; y la fe que viene por medio de Jesús le ha dado a este hombre esta salud perfecta en presencia de todos ustedes». Hechos 3:16

Observe: el Nombre es la fuente de poder, y la fe es el dispositivo de activación.

Un hombre paralizado acaba de ser sanado por completo, tanto de sus llagas de cama como de su lesión medular, y la multitud necesitaba respuestas. Cuando Pedro explica a los asombrados habitantes del pueblo la fuente de este milagro asombroso, es muy cuidadoso al señalar tanto la fuente de poder como el dispositivo de activación.

El Nombre ha fortalecido a este hombre: esa es la fuente de poder. Mediante la fe en su Nombre: ese es el dispositivo de activación.

Claramente, el nombre es el centro de atención. Es el nombre el que posee el poder, y es el nombre el que le devolvió al hombre su movilidad.

Pero la fe en el Nombre invocó el poder y lo aplicó a los sistemas muscular, neurológico y circulatorio del hombre, permitiéndole ponerse de pie de un salto y brincar como un atleta de pista. Este milagro extraordinario provino del Nombre, y también lo hizo la fe en el Nombre.

El Nombre va primero, y la fe le sigue. La fe en el Nombre es un regalo de Dios, tal como el Nombre mismo es un regalo de Dios.

Si has recibido el Nombre, asegúrate de recibir también la fe en el nombre. Si bien el Nombre es la fuente de todo, la fe es lo que accede al poder.

Padre amoroso, recibo de ti el Nombre del Señor Jesucristo, y recibo fe en el Nombre para acceder y activar todo lo que tienes para mí hoy.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

10 de abril

Lleva El Nombre A Todo Lugar

«¿Con qué poder, o en qué nombre, habéis hecho esto?» Hechos 4:7

El Nombre de Jesús no debería relegarse únicamente al santuario. El Nombre de Jesús se necesita desesperadamente en el lugar de trabajo, en el aula, en el hospital, en la penitenciaría y en las calles.

Las multitudes más grandes que se congregaron en el libro de los Hechos se reunieron precisamente porque el Nombre de Jesús fue pronunciado en la calle. Cuando el Nombre de Jesucristo de Nazaret sanó de manera dramática a un hombre paralítico, todos hicieron la misma pregunta: «¿Con qué poder, o en qué nombre, habéis hecho esto?».

El Nombre puso de pie al paralítico. El Nombre hizo que saltara. El Nombre atrajo a la multitud. El Nombre suscitó controversia. El Nombre se convirtió en el tema de conversación en la calle. Observa que incluso los incrédulos y los escépticos reconocieron la conexión entre el poder y el Nombre.

Te desafío a que lleves el Nombre contigo cuando vayas hoy al trabajo o a la escuela. Lleva el Nombre de Jesús cuando camines por tu vecindario, vayas de compras, subas a un avión, envíes tus correos electrónicos e interactúes con tus colegas, compañeros de clase y amigos.

No ocultes el Nombre. No lo uses solo cuando oras o cantas con tus amigos cristianos en la iglesia. Úsalo en los negocios. Úsalo en tu vecindario. Pronuncia el Nombre de Jesús con libertad. Nadie debería tener que preguntarse cuál es el poder que marca la diferencia en tu vida.

Cada día, procura responder a la pregunta: «¿En qué Nombre vives tú?».

Padre amoroso, me has salvado por el poder del Nombre. No me avergüenzo del Nombre. Úsame a mí, así como yo uso tu Nombre: el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

11 de abril

Ningún Otro Nombre

«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». Hechos 4:12

Cuando Pedro y Juan comparecieron por primera vez ante los mismos líderes que habían crucificado a Jesús, se identificaron con valentía con ese Nombre. No se avergonzaron. No se acobardaron, ni se escondieron, ni transigieron. No intentaron salir del paso por la vía fácil.

Estaban más interesados en salvar las almas de sus acusadores que en salvar su propio pellejo.

Declararon sin temor: no hay otro Nombre.

Cada día tienes una elección: ¿presentarás el Nombre o lo ocultarás?

¿Ensalzarás el Nombre o lo rebajarás?

Permíteme preguntarte: ¿estás orgulloso del Nombre o te avergüenzas de él?

¿Exaltas el Nombre en tu lugar de trabajo o te avergüenza?

¿Te preocupa más tu propia reputación o si tu prójimo irá al infierno?

Pedro y Juan sabían que lo que estaba en juego era demasiado importante como para temer por sus propias vidas. Estaban convencidos de que no hay otro Nombre.

Señor Jesús, por tu Nombre soy salvo. Y no hay ningún otro nombre por el cual alguien pueda ser salvo. Amo tu Nombre. Es imposible que yo me avergüence de tu Nombre. Jamás.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

12 de abril

Ya No Más El Nombre

“Y llamándoles, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús”. Hechos 4:18

¡Qué estrategia tan perdedora: prohibirle a alguien usar el Nombre!
El Nombre de Jesús desató una revolución, y los judíos lo sabían. Por eso decidieron prohibir el uso de dicho Nombre.

Esto fue, a la vez, brillante y descabellado. Brillante, porque reconocieron con exactitud la fuente de la revolución. Descabellado, porque subestimaron la lealtad hacia ese Nombre.

Esta misma estrategia, ya tan desgastada, sigue operando en nuestro mundo. No pasa un solo día sin que esta misma táctica demoníaca de intimidación sea empleada también en tu contra:

- No te atrevas a usar el Nombre; eso alejará a la gente, no les caerás bien, los ahuyentarás.
- No querrás dar la impresión de ser un fanático religioso.
- No querrás polarizar a las personas ni provocar una controversia.

Las mentiras son interminables, todas con el fin de convencerte de que no uses el Nombre.

Pero tú sabes bien la verdad. Tú eres una persona del Nombre.

Señor Jesús, yo soy una persona de tu Nombre. Estoy vinculado de manera permanente a tu Nombre y llevaré tu Nombre por siempre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

13 de abril

Por El Nombre

«Mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús». Hechos 4:30

El Nombre de Jesús es tan poderoso que puedes recibir sanidad física por medio de él.

Puedes recibir señales y prodigios por medio de él.

Cuando Pedro y Juan fueron liberados de la prisión, se reunieron con los creyentes y clamaron a Dios en oración por medio del Nombre de Jesús. No solo oraron por sobrevivir y ser protegidos de los funcionarios paganos. Oraron por la llegada de la presencia manifiesta de Cristo. Y oraron para que todo sucediera por medio del Nombre de Jesús, y sus vidas dependían de ello.

Cuando anhelas con tanta desesperación una respuesta a tu oración que tu vida depende de ella, asegúrate de orar por medio del Nombre de Jesús.

Señor Jesús, hoy necesito un avance. Por eso te pido que extiendas tu mano para sanar. Manifiesta señales y prodigios por medio de tu poderoso Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

14 de abril

El Honor De La Deshonra

«Salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido considerados dignos de sufrir deshonra por el nombre». Hechos 5:41

No hay mayor honor que la deshonra por el Nombre.

Dios te concede mayor gracia cuando eres deshonrado por el Nombre.

Cuando el apóstol Pedro fue juzgado por segunda vez en dos días, pudo haber temido por su vida. Después de todo, los mismos líderes que crucificaron a Cristo siguen en el poder y ahora quieren matar al apóstol. Pero no hubo la menor vacilación ni rastro de temor o aprensión. Pedro se mantuvo firme y se regocijó en el honor de su deshonra.

Tú también puedes experimentar el honor de la deshonra cuando eres deshonrado por el Nombre.

Cuando tu vida está tan llena de Jesús que quienes lo deshonran también te deshonran a ti, puedes regocijarte por muchas razones.

Regocíjate porque su Nombre es más grande que el tuyo.

Regocíjate de que su Nombre esté unido al tuyo.

Regocíjate de que su Nombre haya eclipsado el tuyo.

Regocíjate de que, al mirarte, vean a Jesús.

Regocíjate del honor que proviene de la deshonra.

Señor Jesús, me regocijo de ser considerado digno de sufrir deshonra por tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

15 de abril

Predica El Nombre

«Ellos creyeron a Felipe mientras les predicaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Jesucristo». Hechos 8:12

La buena predicación siempre predica el Nombre.

Felipe fue sabio: predicó el Nombre. Sabía que el pueblo de Dios necesitaba el Nombre. Se nutren del Nombre. Son protegidos por el Nombre. Son liberados y sanados por el Nombre. Son nutridos y discipulados por el Nombre.

Si quieres predicar las buenas nuevas, predicarás el Nombre.

Si vas a predicar la Biblia, predicarás el Nombre porque la Biblia lo predica.

Y si vas a predicar el Reino de Dios, predicarás el Nombre.

Observa cómo, cuándo Felipe predicó el Nombre, la gente creyó. La fe se activa cuando predicas el Nombre.

Si eres padre o madre, enseña y predica el poder del Nombre de Dios.

Si diriges un estudio bíblico o un grupo pequeño, predica y enseña el Nombre.

¡Y verás cómo la fe de las personas cobra vida!

Amado Padre, recibo tu Nombre que me da fe. Dame poder para orar en tu Nombre. Predico en tu Nombre. Enseño en tu Nombre. Vivo en tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

16 de abril

Toma Autoridad En El Nombre De Jesús

«Pablo... le dijo al espíritu: “Te ordeno en el nombre de Jesucristo que salgas de ella”. Y salió en ese mismo instante». Hechos 16:18

La mayoría de los cristianos saben cómo orar en el Nombre de Jesús. Pero, ¿sabes cómo tomar autoridad sobre los demonios en el Nombre de Jesús?

Cuando oras, te sometes a la autoridad del Nombre. Cuando te enfrentas a espíritus malignos, te mantienes en la autoridad del Nombre.

Mientras ministraba en la ciudad de Filipos, el apóstol Pablo reconoció que una joven poseída por un demonio estaba obstaculizando la eficacia de su ministerio. Vio un demonio en la joven y supo que debía enfrentarse a ese espíritu maligno. También sabía la autoridad que tenía gracias al Nombre de Jesús.

Se sometió a la autoridad y se mantuvo en la autoridad del Nombre de Jesús mientras ordenaba al espíritu maligno que saliera y desapareciera de una vez por todas. Y salió en ese mismo instante.

Cuando te enfrentas a la oposición demoníaca, es momento de ejercer tu autoridad en el Nombre de Jesús. Primero, sométete a la autoridad del Nombre, y luego mantente firme en la autoridad del Nombre mientras ordenas a esos espíritus que se vayan de una vez por todas.

Padre Amado, me someto a la autoridad del Nombre de Jesús. Y en la autoridad del Nombre de Jesús, hago una pausa en oración.

Satanás, ahora mismo te ato y te ordeno que te vayas de mi lado en el Nombre del Señor Jesucristo. No vuelvas jamás a mí. Soy libre de ti ahora y para siempre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

17 de abril

No Abuses Del Nombre

«Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: “Os conjuro Jesús el que predica Pablo”». Hechos 19:13

Quieres usar el Nombre, pero nunca debes abusar de él.

Estos exorcistas judíos abusaron del Nombre. Aunque no conocían a Jesús, intentaron usar su Nombre como un amuleto de la suerte. ¡El resultado fue bastante impactante e incluso un poco cómico!

«Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos». Hechos 19:16

La moraleja: usa el Nombre, ¡pero no abuses de él!

El Nombre de Jesús siempre te lleva primero a un encuentro con él. Después de ese encuentro, usarás el Nombre correctamente. Hasta que no llegue el encuentro, harás mal uso del Nombre.

El Nombre de Jesús tiene como propósito, en primer lugar, llevarte a un encuentro con él. Entonces estarás listo para usarlo.

Señor Jesús, hoy no solo tomo tu Nombre, sino que a través de él me encuentro contigo. Recibo de ti. Te exalto. Enséñame a santificar tu Nombre y a usarlo correctamente.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

18 de abril

Exaltar El Nombre

«...y era magnificado el nombre del Señor Jesús». Hechos 19:17

Exaltar el Nombre de Jesús en tu vida es un buen comienzo.

Exaltar su Nombre en tu familia es un buen paso.

Pero cuando tú y tus vecinos comienzan a exaltar su Nombre en la escuela, los parques empresariales y el ayuntamiento, sin duda están ganando terreno.

En la iglesia primitiva, el Reino de Jesús comenzó a ganar terreno con fuerza cuando el Nombre del Señor Jesús era exaltado en las calles.

La palabra «magnificar» proviene del griego «megaluno», que significa exaltar, agrandar o aumentar su valor. Si bien técnicamente no es posible agrandar el Nombre de Dios ni aumentar su valor, tienes el privilegio de aumentar su notoriedad y la percepción que la gente tiene de él.

Magnificas su Nombre cuando le pides a Dios que lo exalte.

Alabas su Nombre cuando les cuentas a tus amigos las cosas concretas que el Nombre de Dios ha hecho por ti.

Alabas su Nombre cuando vives de una manera que agrada a Dios.

Señor Jesús, ¿alabarías tu Nombre hoy? ¿Me usarías para alabarlo?

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

19 de abril

Amor Supremo Por El Nombre

«Entonces Pablo respondió: ¿Que hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no solo a ser atado, más aún a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús». Hechos 21:13

Cuando el Nombre te lleva a un encuentro con el Señor Jesús, lo amarás supremamente. Por encima de todo. Incluso amarás su Nombre por encima de tu propia vida.

Cuando cristianos bien intencionados intentaron convencer a Pablo de evitar el conflicto por el Nombre y tomar el camino fácil, él expresó su amor supremo por él. «Estoy dispuesto no solo a ir a la cárcel, sino incluso a morir».

¿Sientes un amor supremo por el nombre del Señor Jesús?

Si llegara el caso, ¿estarías dispuesto a ir a la cárcel por él?

¿A morir por él?

Una cosa es usar el Nombre del Señor Jesús al orar. Otra muy distinta es tener un amor tan supremo por él que te lleve a estar dispuesto a morir por él.

Cuando un nombre significa algo para ti, significará todo para ti.

¡Sí! Señor Jesús, amo tu Nombre sobremanera, más que a nada. Más que a la vida misma.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

20 de abril

Donde Todo Comenzó

«En aquel tiempo comenzaron a invocar el nombre del Señor». Génesis 4:26

Génesis 4:26 marca un hito histórico.

- Es la primera vez en la Biblia que leemos el Nombre del Señor.
- Significativamente, también es la primera vez en la historia que vemos a personas invocar el Nombre del Señor.
- De hecho, fue tan significativo que incluso documentaron este momento: «En aquel tiempo comenzaron a invocar el nombre del Señor».

Siempre es un momento histórico cuando alguien comienza a invocar el Nombre del Señor. Y cuando muchas personas comienzan a invocar el Nombre del Señor simultáneamente, esto moldeará el curso de la historia.

¿Has marcado un hito histórico para ti? ¿Has comenzado a invocar el Nombre del Señor como una búsqueda constante a lo largo de tu vida? Cambiará tu vida. E incluso podría cambiar el curso de la historia.

Señor Jesús, amo tu Nombre. Y hoy me uno al honorable ejército de quienes hacen historia al invocar tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

21 de abril

Una Buena Llamada Merece Otra

«Y allí [Abraham] edificó un altar al Señor e invocó el nombre del Señor». Génesis 12:8

Tu llamado al Señor y la claridad que Dios te revela sobre tu llamado van de la mano.

Cuando Dios llamó a Abraham, en cuestión de segundos él respondió invocándolo, específicamente invocó su Nombre. Es significativo que el llamado de Dios a Abraham impulsara a Abraham a invocar a Dios. Invocar el Nombre del Señor no solo clarificó su llamado, sino que lo ratificó. Y con justa razón.

El Nombre del Señor es tu puerta de entrada para encontrarte con Dios en cualquier momento y lugar.

Si deseas tener claridad sobre el propósito y el llamado de tu vida, cuanto más tiempo pases en la presencia de Dios invocando su Nombre, más claro se volverá tu llamado. Cuanto más manifieste Dios su presencia y su llamado en tu vida, más te fortalecerás para vivir conforme a tu llamado.

Si deseas clarificar tu vocación, invoca el Nombre del Señor. Podríamos decir que una buena vocación merece otra.

Señor Jesucristo, gracias por tu llamado a mi vida. Cuanto más fuerte se vuelve tu llamado, más deseo invocar tu Nombre. Manifiesta tu presencia en mí hoy para que pueda vivir con valentía mi vocación.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

22 de abril

La Presencia De Dios, El Nombre De Dios

«El Señor se le apareció a Isaac aquella noche y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, tu padre. No temas, porque yo estoy contigo y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia por amor a mi siervo Abraham”. Entonces Isaac edificó allí un altar e invocó el nombre del Señor». Génesis 26:24-25

Cada vez que Dios se manifiesta a ti por su Nombre, es con un propósito: te invita a usar su Nombre en oración.

Esta es la primera vez que vemos a Isaac invocar el Nombre del Señor. Observa que es una respuesta directa a la presencia manifiesta de Dios. Cuando Dios se reveló a Isaac, su intención era despertar en él un anhelo más profundo por conocerlo mejor. Y lo logró.

Dios busca constantemente despertar en ti una vida de oración más enfocada y ferviente, y lo hace manifestando su presencia a diario.

¿Está funcionando?

Cuando desees conocer mejor a Dios, invocarás el Nombre del Señor.

Cuanto más se manifiesta Dios a ti, más invocas su Nombre. Y cuanto más invocas su Nombre, más se manifestará Dios a ti.

Señor Jesucristo, tú manifiestas tu presencia a mí constantemente, y yo respondo invocando tu Nombre. Aumenta mi anhelo de tu presencia y mi comprensión de tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

23 de abril

Hombre De Guerra

«El Señor es un guerrero; el Señor es su nombre». Éxodo 15:3

«Príncipe de Paz» es un Nombre de Dios que podemos comprender; «Hombre de Guerra», no tanto.

Cuando Dios se revela como Guerrero, te muestra una faceta de su naturaleza que quizás no te das cuenta. El Guerrero representa una dimensión de la naturaleza de Dios que tal vez necesites más de lo que crees.

- El Guerrero te muestra que Dios no es distante ni irrelevante; Dios está más involucrado en tu vida diaria de lo que te imaginas.
- El Guerrero significa que hay una batalla a tu alrededor y que Dios está luchando por ti.
- El Guerrero indica que Dios es un defensor celoso de la verdad y la justicia, y lucha contra todo aquello que perturbe tu paz.

Cuando te sientas superado en número, ante probabilidades aparentemente insuperables, recuerda: tu Dios es un Guerrero, ese es su Nombre, y lucha por ti.

Señor Jesús, Guerrero, proclamo tu Nombre. ¡Tu supremacía! Eres mi guerrero. Por favor, lucha mis batallas hoy.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

24 de abril

Tres En Uno

«...En todo lugar donde yo haga que mi nombre sea recordado, vendré a vosotros y os bendeciré». Éxodo 20:24

El Nombre de Dios trae su presencia y su bendición.

Si te encanta experimentar la presencia manifiesta de Cristo, te encanta su Nombre. Es su Nombre el que te guía constantemente a un nuevo encuentro con su presencia. Después de todo, Dios promete: «En todo lugar donde yo haga que mi nombre sea recordado, vendré a vosotros».

Cuando Dios dice: «Vendré a vosotros», promete que vendrá y manifestará su presencia.

Y cuando Dios venga y manifieste su presencia, siempre te bendecirá. Siempre. De hecho, no hay mayor bendición que experimentar la presencia manifiesta de Dios.

Esto significa que el Nombre de Dios, su presencia manifiesta y su bendición están inseparablemente unidos. Si experimentas verdaderamente su Nombre, recibes tres en uno: el Nombre, la Presencia y la Bendición.

Señor Jesucristo, amo tu Nombre, tu Presencia y tu Bendición. Sé que vienes con tu Bendición en todo lugar donde se recuerda tu Nombre. Recuerdo tu Nombre ahora mismo en este lugar, y recibo tu Presencia y tu Bendición.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

25 de abril

Cuando Dios Proclama Su Nombre

«Haré pasar delante de ti toda mi bondad, y proclamaré delante de ti mi nombre: El Señor.» Éxodo 33:19

Dios es un Dios que se revela a sí mismo. Él debe proclamar su Nombre a ti antes de que tú se lo proclames a él.

Cuando Moisés sintió el peso de la responsabilidad de guiar al pueblo de Dios por el desierto hasta la tierra prometida, buscó desesperadamente el rostro de Dios. Moisés sabía que la situación lo superaba; necesitaba la presencia manifiesta de Dios. En ese momento histórico, Dios respondió a Moisés proclamando su propio Nombre divino a su siervo.

Moisés imploró la presencia de Dios, y Dios le dio su Nombre. Encontrarse con el Nombre es encontrarse con la presencia. Llevar el Nombre es llevar la presencia. Proclamar el Nombre es anunciar la presencia.

Cuando Dios te proclama su Nombre, préstale toda tu atención. Él te está dando su presencia.

Señor Jesucristo, como Moisés, anhelo tu presencia, tu presencia manifiesta. Proclama tu Nombre sobre mí para que yo pueda llevar tu presencia hoy.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

26 de abril

Un Momento Que Perdura Toda La Vida

«El Señor descendió en la nube y se detuvo allí con él, y proclamó el nombre del Señor». Éxodo 34:5

Incluso cuando experimentas de manera impactante la presencia tangible de Cristo, aún necesitas el Nombre de Dios. El Nombre de Dios define ese encuentro.

Pocas personas han experimentado a Dios de forma tan impactante como Moisés. Piénsalo: la zarza ardiente, las plagas milagrosas, el maná milagroso, las codornices milagrosas, el agua milagrosa que brotó de la roca, la separación milagrosa del Mar Rojo y el ahogamiento de todo el ejército egipcio. Y ahora, la nube gloriosa de la presencia de Dios. Uno pensaría que este encuentro sería suficiente.

Sin embargo, desde la nube gloriosa de su presencia manifiesta, Dios procedió a proclamarle su Nombre a Moisés.

Cuando experimentas la gloria de la presencia manifiesta de Dios, Él aún desea bendecirte con un Nombre específico.

El Nombre de Dios te da un punto de referencia. Una definición. Un recuerdo. Un punto de apoyo al que aferrarse y no soltar, para que puedas llevar ese recuerdo contigo a tu futuro. Las experiencias van y vienen, pero el Nombre de Dios te acompañará para siempre.

Cuando Dios te da un Nombre, hace que el encuentro momentáneo perdure toda la vida.

Padre Amado, amo tu Nombre. Hoy, al encontrarme contigo, proclama tu Nombre sobre mí para que este momento perdure para siempre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

27 de abril

Su Nombre En La Descripción De Tu Trabajo

«El Señor apartó a la tribu de Leví... para que estuvieran delante del Señor, para servirle y para bendecir en su nombre». Deuteronomio 10:8

Imagina que tu jefe incluyera en la descripción de tu trabajo la responsabilidad diaria de bendecir el Nombre del Señor. Bueno, deja de imaginar.

Dios incluyó en la descripción del trabajo de todos los miembros de la tribu sacerdotal de Israel —cientos de miles de personas— la de estar delante del Señor para servirle y para bendecir en su Nombre.

Ahora formas parte del sacerdocio real del Nuevo Testamento, lo que significa que, lo sepas o no, el Nombre de Dios y la bendición de su Nombre están, de hecho, en la descripción de tu trabajo.

Reflexiona sobre esto.

Sí, no solo has sido llamado, sino que has sido ungido para estar delante del Señor. Para servirle. Y para bendecir su Nombre.

Esto no solo forma parte de tus responsabilidades diarias, sino que es la parte más importante de ellas: lo más importante que debes hacer cada día.

Servir al Nombre de Dios es tu más alta vocación.

Padre Amado, asumo mi llamado a servirte cada día. Esta es mi más alta vocación, mi mayor honor. Bendecir en tu Nombre.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

28 de abril

Un Lugar Para Su Nombre

«Buscarás el lugar que el Señor tu Dios escoja... para poner su nombre y hacer allí su morada». Deuteronomio 12:5

Dios elige tierras con un propósito específico: poner su Nombre en ellas.

Cuando Dios escogió la tierra para dársela a su pueblo de Israel, no le sirvió cualquier terreno. Quería lo mejor. Escogió un lugar privilegiado, una joya, justo en el corazón de Oriente Medio. ¿Y saben qué hizo? Dios puso su Nombre en ese lugar.

Hoy, Dios está recuperando los derechos territoriales sobre cada hectárea de la tierra, para poder poner su Nombre en todo.

Quiere poner su Nombre, porque dondequiera que pone su Nombre, allí hace su morada.

¿Te ha puesto Dios su Nombre? Quiere poner su Nombre en ti para hacer de ti su morada.

¿Te ha puesto su Nombre en ti? Él quiere poner su Nombre en tu familia, para hacer de ella su morada.

¿Y qué hay de tu iglesia? ¿Acaso Dios ha puesto su Nombre en ella? Ciertamente quiere poner su Nombre en tu iglesia, para hacerla su morada.

Padre Amado, imprime tu Nombre en mí, en mi familia, en mi congregación, y haz de nosotros tu santa morada, en el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

29 de abril

Su Nombre, Su Bendición

«David... bendijo al pueblo en el nombre del Señor de los Ejércitos». 2 Samuel 6:18

Dios quiere enseñarte a bendecir eficazmente a las personas, así como quiere enseñarte a orar eficazmente.

David sabía cómo orar eficazmente y sabía cómo bendecir eficazmente. Bendijo a su pueblo en el Nombre del Señor.

Cuando quieras bendecir a alguien, hazlo en el Nombre de Jesús.

Recuerda que orar para bendecir es diferente a decir una bendición. Cuando oras para bendecir, le pides a Dios que te bendiga. Cuando dices una bendición, la estás haciendo tú, y lo mejor es hacerlo en el Nombre del Señor.

Tendrá poder cuando la hagas, y tendrá aún más poder cuando la hagas en el Nombre del Señor.

Te reto hoy. Elige a alguien a quien quieras bendecir: tu cónyuge, tu hijo/a, tu padre/madre, tu amigo/a. Piensa en algunas cosas específicas de esa persona que admiras y a la que quieres bendecir. Escribe unas pocas frases de bendición. Sé tú mismo/a.

Puedes hacerlo por teléfono o en persona. Simplemente hazlo. Hazlo en el nombre del Señor y hazlo hoy.

Padre Amado, muéstrame ahora a quién puedo bendecir hoy. Y ayúdame a escribir una breve bendición que pueda dirigirles en el Nombre del Señor.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.

AÑO EN FUEGO

Fred Hartley III

30 de abril

Su Nombre, Su Adoración

«Construiré una casa para el nombre del Señor mi Dios, como el Señor le dijo a David mi padre: “Tu hijo, a quien yo pondré en tu trono en tu lugar, edificará la casa para mi nombre”». 1 Reyes 5:5

Dios está llamando a su iglesia a una apreciación apropiada de su Nombre.

Cuando Salomón se dispuso a construir una Casa de Adoración, comprendió que estaba construyendo específicamente una casa para el Nombre de Dios. Más que un lugar para que la gente se reuniera, estaba construyendo un lugar para que Dios se manifestara.

Sabía que el Nombre de Dios era el centro de la adoración.

Somos una generación que ama la adoración. Amamos la música. Amamos cantar. Pero ¿hemos olvidado que no se trata de la música ni de la banda? La adoración se trata del Nombre.

Cantar es importante, pero cantar sin el Nombre carece de autoridad. La buena música es importante, pero la música sin el Nombre carece de autenticidad. Carece de impacto. Carece de relevancia. Le falta la presencia.

La verdadera adoración involucra el Nombre. Exalta el Nombre. Identifica claramente el Nombre.

Padre Amado, me arrepiento de cantar sin mencionar tu Nombre. De reunirme sin identificar ni declarar explícitamente tu Nombre. Hoy, incluyo tu Nombre en la adoración. Incluyo el Nombre de Jesús.

AÑO EN FUEGO

© Fred A. Hartley, III. Todos los derechos reservados. Se utiliza normalmente la Biblia Estándar en inglés (ESV), a menos que se indique lo contrario. Este encuentro diario con Cristo, que enciende el fuego, no pretende sustituir tu lectura diaria de la Biblia y tu tiempo de oración, sino motivarte a pasar más tiempo en Su presencia.